



unas modernas instalaciones en las que poder realizar bien su trabajo, como las que hace poco inauguró en el Polígono El Montalvo de Salamanca. Técnicas en telas, en estucos, en vinilos de todo tipo, en nuevas aplicaciones; pensar en cómo mejorar día a día y en cómo satisfacer al cliente, primera regla de este trabajo, el que nos da de comer y el que nos trae nuevas obras por un trabajo bien hecho, insiste. "Sigo estando aquí, levantándome a las seis y media de la mañana, como uno más, intentando que las cosas vayan mejor, que mejore mi empresa y que las obras realizadas queden perfectas".

Ahora tiene "tajos" abiertos en Oporto, en Lisboa, en el Puerto de Santa María, en Rota. "Y un nuevo reto, me han llamado de Italia y allá me voy". Y le embarga la ilusión, tal vez por que representa para él un reconocimiento a su amplia trayectoria y a su profesionalidad, acaso también por cuanto supone trabajar en su oficio en la cuna de pintores ilustres. "Dejémoslo así, lo mío no es pincel delicado, pero si procuro que sea una obra de arte". En la amplia antesala que da acceso a sus oficinas tienen una muestra de lo más actualizado que se puede presentar en el mercado, técnicas altamente sofisticadas, que demuestran la preocupación de Agustín por estar al día, por no desconocer nada de la profesión.

Prestigio, calidad, seriedad, las obras bien hechas que son las que perduran y las que te da más clientes. "Ahora mismo tenemos trabajo contratado para todo este año y casi, casi cerrado el año 2009. Es programar con seriedad, saber con exactitud las fechas, lo que puedes realizar sin faltar a los plazos y sin merma alguna de la calidad". Para este que escribe ha sido un placer la charla.

Jotamar